

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

PANTA REI
REVISTA DE CIENCIA
Y
DIDÁCTICA DE LA HISTORIA
III

MURCIA 1997

ÍNDICE

EDITORIAL..... 5

ARTÍCULOS

- Repertorio de la bibliografía empleada por Aemilius Hübner en la elaboración del C.I.L. II (I).
Rafael González Fernández y Antonio E. Huelbes Ros.....9-31
- Aproximaciones a los antecedentes del antisemitismo hispánico.
Miguel Ángel Casanova Guerrero.....33-43
- El ritual funerario como expresión de condición religiosa y socioeconómica entre los siglos XVI-XVII: los cristianos viejos y los moriscos crevillentinos (y II)
Bienvenido Mas Belén.....45-55
- La industria jabonera de Cartagena en los siglos XVI al XVIII.
Esther García García.....57-68
- Leni Riefenstahl, "Götterdämmerung" del cine alemán
Daniel C. Narváez Torregrosa.....69-78
- Los nacionalismos y la oposición durante el franquismo.
Francisco Javier Navedo Pérez.....79-83
- Dos modelos de transición: la actuación de las oposiciones españolas y chilenas durante las dictaduras (1939-1975) (1973-1990).
José Visedo Muñoz.....85-92
- ## MAESTROS DE LA HISTORIA
- Notas sobre Arnaldo Momigliano: la tradición histórica italiana.
Pedro Amorós Juan.....95-103

ENTREVISTA.

Entrevista a las profesoras de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Facultad de Educación Catalina Albacete y Fátima Sánchez, por *D. Centenero de Arce*.....107-110

TESTIMONIOS.

Edward H. Carr.....113-114

LA BIBLIOTECA DEL HISTORIADOR

Bibliografía de Historia Moderna, por *Julio Muñoz Rodríguez*.....117-119

DIDÁCTICA

El nuevo museo arqueológico de Hellín (Albacete).
Juan F. Jordán Montes.....123-140

La didáctica de la Historia en la nueva enseñanza secundaria.
Ramón López Domech.....141-153

La enseñanza ideal de la Geografía en las escuelas españolas durante los años cuarenta del siglo XX.
En torno a la enseñanza de la Geografía... de D. Pedro Chico.
José Antonio Molina Gómez.....155-158

BIBLIOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE MURCIA.

Bibliografía sobre Arte Rupestre de la Región de Murcia hasta 1996, por *Joaquín Lomba Maurandi*.....161-168

NOTICARIO.....169

RECENSIONES.....175

EDWARD H. CARR

Edward H. Carr (1892-1982) ha sido uno de los historiadores europeos más importantes de la época reciente; su vida y su trabajo estuvieron marcados por los acontecimientos internacionales. Al igual que Toynbee, aunque siendo por naturaleza un historiador muy diferente, dedicó varios años al *Foreign Office* después de haber terminado sus estudios en Cambridge, este interés por las cuestiones internacionales cristalizó en obras hoy día consideradas de referencia básica como la *Historia de la Rusia Soviética* (1972-1983), de once volúmenes; *La revolución rusa: de Lenin a Stalin* (1981); *1917, antes y después* (1970); *Estudios sobre la revolución* (1968); *Bakunin* (1972). En el año 1961 pronunció unas conferencias sobre la problemática y razón de ser del pensamiento histórico, conferencias que en el curso del mismo año aparecieron como libro bajo el título *What is History?*, ésta es la obra que utilizamos para este número de Panta Rei en la sección Testimonios¹.

Sobre la inevitable parcialidad del conocimiento histórico y lo problemático para el historiador de desprenderse totalmente de los prejuicios propios de su época, dejó dicho:

"El historiador pertenece a su época y está vinculado a ella por las condiciones de la existencia humana. Las mismas palabras de que se vale -términos como democracia, imperio, guerra, revolución- tienen sus connotaciones en curso de las que no puede divorciarlas. Los historiadores dedicados a la Antigüedad usan vocablos como polis y plebs en el idioma original, sólo para demostrar que han sorteado el obstáculo. Pero no les vale. También ellos viven en el presente y no pueden escamotearse a sí mismos en el pasado echando mano de palabras de poco uso o relegadas al olvido, como tampoco serían mejores historiadores de Grecia o Roma por dar sus conferencias con la clámide o con la toga. Los nombres con que sucesivos historiadores franceses han ido describiendo las muchedumbres parisinas, que tan importante papel desempeñaron en la Revolución Francesa -les sans-culottes, le peuple, la canaille, les bras nus- son, para quien conozca las normas del juego, otros tantos manifiestos de una filicación política o de una interpretación determinada. Y es que el historiador no tiene más remedio que elegir: el uso del lenguaje le veda la neutralidad".

No obstante, la historia es científica, se trata de una busca ordenada y metódica de la realidad que mereció la atención del historiador británico:

¹ E.H.Carr, *¿Qué es la Historia?*, Barcelona 1993; traducción española de J. Romero Saura.

"Siendo yo muy joven, quedé debidamente impresionado al enterarme de que a pesar de las apariencias, la ballena no es un pez. En la actualidad, estas cuestiones de clasificación me turban menos, y no me preocupa demasiado que se me asegure que la historia no es una ciencia. Esta cuestión terminológica es una excentricidad de la lengua inglesa. En cualquier otro idioma europeo la palabra ciencia abarca la historia sin discusión. Pero en el mundo de habla inglesa, este problema tiene un largo historial, y los interrogantes que plantea constituyen una cómoda introducción al método de la historia.

(...) La concepción de las ciencias sociales, y de la historia entre ellas, fue gradualmente desarrollándose durante el siglo XIX; y el método con que la ciencia estudiaba el mundo de la naturaleza se aplicó al estudio de los asuntos humanos. En la primera parte de este periodo prevaleció la tradición newtoniana. La sociedad, lo mismo que el mundo de la naturaleza, se concebía como un mecanismo; aún se recuerda el título de una obra de Herbert Spencer, *La Estática Social*, publicada en 1851. Bertrand Russell, educado en el seno de esta tradición, había de rememorar más tarde el periodo en que esperaba que llegaría el día en que hubiese 'una matemática del comportamiento humano tan precisa como la matemática de la mecánica'. Luego Darwin provocó otra revolución científica; y los especialistas de las ciencias sociales, partiendo de la biología, empezaron a pensar en la sociedad como en un organismo. Pero la verdadera importancia de Darwin fue que éste, completando la tarea iniciada por Lyell en geología, introdujo la historia en la ciencia natural".

Finalmente, trató de establecer las implicaciones que pudiera tener la historia en su relación con la política, de esta manera:

"La tarea del político no es la de considerar meramente lo moral y lo teóricamente deseable, sino también la de investigar las fuerzas existentes en el mundo, y cómo pueden ser dirigidas o manipuladas hacia realizaciones probablemente parciales de los fines propuestos. Nuestras decisiones políticas adoptadas a la luz de nuestra interpretación de la historia llevan inherente esta transacción. Pero nuestra interpretación de la historia tiene insertas sus raíces en la misma transacción. Nada hay más radicalmente falso que la erección de algún patrón supuestamente abstracto de lo deseable y que la condena del pasado de acuerdo con ese patrón".